

con el CORAZÓN

en el domingo

DOMINGO XXVIII DEL TIEMPO ORDINARIO - A

15 DE OCTUBRE DE 2017

P. Gonzalo Arnáiz, scj.

LLAMADA UNIVERSAL A LA SALVACIÓN

La primera lectura de hoy es un magnífico pórtico para adentrarnos en las enseñanzas del Evangelio. Podemos hablar de un “pórtico de la Gloria” porque nos abre el camino hacia la Gloria, hacia el Cielo. Isaías, algo desencantado ante las mediaciones humanas a la hora de construir el reino de Israel, se atreve a mirar adelante y hacia el futuro y piensa en un nuevo templo sobre una nueva ciudad donde Dios habita en ella como anfitrión.

El Evangelio cambia de registro y de música. Pero sigue constatando muchos años después de lo dicho por el profeta que los hombres, el pueblo de Israel sigue haciendo oídos sordos a la invitación y carga las tintas para que la llamada a conversión pueda ser oída y escuchada.

En la parábola de Jesús, está clara la Invitación de Dios a una boda; a la boda de su Hijo. La invitación va dirigida, en esta ocasión, al pueblo de

Primera lectura

Is 25,6-10a

*Preparará el Señor un festín, y enjugará
las lágrimas de todos los rostros.*

Lectura del libro de Isaías.

Preparará el Señor del universo para todos los pueblos, en este monte, un festín de manjares succulentos, un festín de vinos de solera; manjares exquisitos, vinos refinados. Y arrancará en este monte el velo que cubre a todos los pueblos, el lienzo extendido sobre todas las naciones. Aniquilará la muerte para siempre.

Dios, el Señor, enjugará las lágrimas de todos los rostros, y alejará del país el oprobio de su pueblo –lo ha dicho el Señor–. Aquel día se dirá: «Aquí está nuestro Dios. Esperábamos en él y nos ha salvado. Este es el Señor en quien esperamos. Celebremos y gocemos con su salvación, porque reposará sobre este monte la mano del Señor».

Palabra de Dios.

Israel. No es atendida esta invitación y ésta se extiende a todos los caminos y caminos del ancho mundo que salen o vienen a Jerusalén. Y la invitación no tiene protocolo. Malos y buenos. Todos invitados.

Jesús está diciendo que la oferta de Salvación por parte de Dios no hay quien la pare. Que Él va a seguir siendo fiel y que machaconamente la irá ofertando en todo tiempo y lugar. El amor de Dios no tiene fronteras, y realmente Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. El banquete se llena de comensales.

Pero... ¡siempre hay un pero! ¿Será que nunca podamos tener la fiesta en paz? Es que la fiesta, el banquete, los dones de Dios son gratuitos pero no superfluos. Tenemos que aceptarlos como son o los estropeamos. Igual que Israel no supo escuchar o aceptar las múltiples invitaciones de los profetas a lo largo de la historia y estaban a punto de no aceptar la invitación desde el propio Hijo (el novio de la boda), también los invitados de todos los tiempos, entre los que estamos nosotros, podemos hacer ascos a la invitación, diciendo que tenemos otras cosas más importantes en qué ocuparnos y no perder el tiempo en fiestas o en quimeras.

El final de la parábola desde siempre me da escalofríos, porque uno se pregunta qué puede hacer ese pobre hombre que no va con el traje de bodas si ha acudido al banquete desde el camino. Ciertamente el traje de bodas no puede ser otra cosa que la actitud personal. El Rey llama “amigo”

Salmo responsorial

Sal 22, 1b-3a. 3b-4. 5. 6

*Habitaré en la casa del Señor
por años sin término.*

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas.

Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan.

a aquel que ha entrado sin traje de bodas. Hubo otro al que Jesús llamó “amigo” y tampoco cambió. El amigo del Rey se queda mudo. Se cierra sobre sí mismo. No se deja invadir. No sale, no comunica. Ya está fuera de la fiesta, de la comunión, de la gratuidad. Se queda él solito; aislado. Eso mismo ya es el llanto y rechinar de dientes. Incomunicación absoluta. No aceptar la gratuidad y la comunión; no aceptar la fiesta. Ese tal es arrojado fuera o él mismo se pone fuera. A Judas nadie le echa. Él solo se va y se pone al margen y se suicida. Esa es la alternativa a no dejarse invadir por Dios. Eso es lo contrario a la Salvación. La no Salvación del hombre es una posibilidad real. Nuestra vida tiene “peso”, tiene valor. El valor se lo da Dios mismo en cuanto nos contagia y se nos da. Si cerramos esa posibilidad nuestra vida pierde peso y consistencia. Será sal que deja de salar y no sirve para nada.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término.

Segunda lectura

Flp 4,12-14.19-20

Todo lo puedo en aquel que me conforta.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses.

Hermanos: Sé vivir en pobreza y abundancia. Estoy avezado en todo y para todo: a la hartura y al hambre, a la abundancia y a la privación. Todo lo puedo en aquel que me conforta. En todo caso, hicisteis bien en compartir mis tribulaciones.

En pago, mi Dios proveerá a todas vuestras necesidades con magnificencia, conforme a su riqueza en Cristo Jesús.

A Dios, nuestro Padre, la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Palabra de Dios.

Aleluya

Ef 17-18

Aleluya, aleluya, aleluya.

El Padre de nuestro Señor Jesucristo ilumine los ojos de nuestro corazón, para que comprendamos cuál es la esperanza a la que nos llama.

Evangelio

Mt 22, 1-14

*A todos los que encontréis,
llamadlos o la boda.*

✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

EN aquel tiempo, volvió a hablar Jesús en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, diciendo: «El reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo; mandó a sus criados para que llamaran a los convidados, pero no quisieron ir. Volvió a mandar otros criados encargándoles que dijeran a los convidados: “Tengo preparado el banquete, he matado terneros y reses cebadas y todo está a punto. Venid a la boda”. Pero ellos no hicieron caso; uno se marchó a sus tierras, otro a sus negocios, los demás agarraron a los criados y los maltrataron y los mataron.

El rey montó en cólera, envió sus tropas, que acabaron con aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad.

Luego dijo a sus criados: “La boda está preparada, pero los convidados no se la merecían. Id ahora a los cruces de los caminos y a todos los que encontréis, llamadlos a la boda”.

Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del banquete se llenó de comensales».

Palabra del Señor.

VOCABULARIO DEHONIANO (III)

Durante los domingos del mes de octubre estamos acercándote a parte de quiénes somos y de cuál es nuestra vocación. Para ello, estamos exponiendo, de manera sencilla, parte de nuestro “vocabulario”: los conceptos y palabras que animan la vida de la gran familia dehoniana. Esta semana, “alegría” y “amistad”.

4. ALEGRÍA: La alegría cristiana se fundamenta en la certeza que Cristo ha resucitado.”Después de la resurrección, Jesús muestra a los apóstoles la herida del costado como la fuente de las mejores gracias.Y mientras ellos dan muestras de alegría Jesús les dice: reciban el Espíritu Santo”.

5. AMISTAD: Más que servidores, Jesús quiere amigos. “La amistad no se contenta con una generosidad a medias; quiere todo o nada... Entre un amigo de Jesús y un servidor a sueldo hay una enorme diferencia. El verdadero amigo es cuidadoso, atento y actúa con delicadeza”.

Oración por las vocaciones

Derrama, Señor, los frutos de tu Espíritu sobre los hombres, y fecunda la obra de sus manos para que alcancen el mundo nuevo de la justicia, de amor y de paz, según los deseos del Padre que está en los cielos, y cuyo reino queremos que venga a nosotros. Concédenos vocaciones consagradas a tu Evangelio que preparen los caminos de tu venida. Amén.



Delegación de Pastoral Vocacional
Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús
Reparadores | Dehonianos